

NOTA BIBLIOGRAFICA

L. NAVARRO GARCÍA: *Don José de Gálvez y la Comandancia General de las Provincias Internas del Norte de Nueva España*. Escuela de Estudios Hispano-Americanos, Sevilla, 1964, xvi, 602 pp., 133 mapas, planos y dibujos.

A pesar del pie de imprenta, el colofón indica que este libro se terminó de imprimir el 30 de marzo de 1965. Esto explica que aún no se haya reseñado esta importante obra, indudablemente una de las más valiosas aportaciones de España al acervo bibliográfico hispanoamericano, que presenta en excelente prólogo el destacado americanista José Antonio Calderón Quijano, hoy Rector magnífico de la Universidad de Sevilla.

Navarro García es de sobra conocido por otras enjundiosas monografías publicadas en España y América. No deja de sorprender, sin embargo, que haya abordado tema de suyo poco trabajado, excepto por historiadores norteamericanos y, en especial, que haya logrado por vez primera dar una visión de conjunto a las provincias del norte de la Nueva España, que si bien tuvieron la independencia política característica de todas las de ultramar, tenían un lazo de unión que falta en otras regiones: la lucha común y organizada por domeñar y civilizar a los pueblos indígenas. La presencia del indio es siempre constante en la historia del septentrión y resalta en esta obra. Desde su primer capítulo, en el que Navarro García se remonta al siglo xvi para explicar las expediciones de exploración y colonización, se va viendo el problema que constituyen los indígenas para el desarrollo económico y social de esta vasta región, que vino a motivar el establecimiento de esta gobernación independiente del virreinato, con cariz claramente militar.

El autor hace un muy bien logrado estudio de la visita de Gálvez al norte, a resultas de la cual, y de acuerdo con el Marqués de Croix, se formuló el proyecto de la Comandancia General que había de abarcar los actuales Estados de Durango, Chihuahua, Sonora, Sinaloa, Coahuila, Texas, Nuevo México, Arizona y ambas Californias. Ocho años tardó Carlos III

en llevarlo a la práctica, cuando a 16 de mayo de 1776 nombró por primer Comandante General al Caballero don Teodoro de Croix. El establecimiento efectivo de la gobernación así como su funcionamiento —un tanto inefectivo— es el objeto de la mayor parte de la obra que reseñamos.

Navarro García no se desvía de su tema para proporcionarnos datos personales sobre los personajes que actúan en su escenario; sobre Gálvez mismo no inserta sino los datos más parcos en una nota al pie de la p. 143. Sin embargo, nos parece que hubiera sido oportuno adentrarse al problema de si realmente sufrió de locura el Visitador en su viaje por el norte. Dilucidando esta cuestión podríamos comprender mejor si el proyecto de la Comandancia tenía una base en la realidad o era simplemente una quimera visionaria, si fue un sueño de quien veía la potencialidad histórica de la región o un desvarío de un desequilibrado. Sonora parece ser una idea fija en la mente de Gálvez: fue el título de su marquesado, siendo así que visitó otras provincias más desarrolladas y más prometedoras; es también el nombre que asignó al obispado que logró erigir, aunque los franciscanos de Nuevo México clamaban por un obispo desde los treinta del xvii y el prelado de Durango insistía en el establecimiento de otro obispo en Chihuahua y para ello había hecho construir una catedral; además Gálvez consigue que se erija la diócesis no con el nombre de la ciudad-sede sino de la provincia, cosa inusitada en Derecho Canónico; asimismo centra en Sonora la sede de la reorganización de las misiones franciscanas que vino a fracasar lamentablemente; establece en Arizpe la capital de la Comandancia General a pesar de que no era el centro geográfico de la gobernación ni ofrecía ninguna ventaja para gobernar desde allí a provincias que estaban tan distantes y mal comunicadas como lo habían estado en relación con México. Toda la idea de Sonora parece venir a fijarse en la mente de Gálvez cuando se supone que estuvo más seriamente impedido en sus facultades mentales, y casi todo vino a desmoronarse a su muerte.

A esta profunda labor de investigación en el Archivo General de Indias, en las Bibliotecas Nacional y del Palacio Real de Madrid, en el British Museum y en la Bibliothèque Nationale de París, que fue premiada con el Premio "Raimundo Lulio" (1961) por el Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Navarro García agrega 133 mapas de la región, planos de los presidios y de otros edificios norteños, dibujos de la indumentaria de los soldados presidiales, etc., la mayoría de los cuales se publica por primera vez y que ciertamente es la mejor colección sobre el norte de la Nueva España.

*Guillermo Porras Muñoz.*